

MADRID MARZO 2012

TODA LA ESCUELA ES ESPACIO EDUCATIVO:

La Escuela Infantil es un espacio donde convive una comunidad de personas con un proyecto común: “El proyecto de acompañar a los niños y niñas en su proceso de crecimiento y aprendizaje”. Este proyecto debería tener como base, la confianza en las niñas y niños, en sus capacidades y la confianza entre los profesionales de la escuela y las familias. Aprender a vivir juntos dentro de la pequeña comunidad educativa de la escuela es un reto, un reto imprescindible para hacer de la complejidad y de la diversidad un valor positivo. Esto pide al equipo educativo mucha sensibilidad, una visión positiva del papel de las familias, un deseo de aprender, saber escuchar, dialogar y una información constante para abrir solidaridades, complicidades y comprensiones mutuas.

La comunidad educativa la forma: los niños y niñas, las familias y el equipo de profesionales.

Espacios y tiempos para construir escuela con las familias:

Las relaciones en la escuela son complejas, así son las relaciones entre las personas, complejas y llenas de matices. Nuestra pequeña comunidad tiene el reto de dar una amplia respuesta a estas relaciones complejas y llenas de matices. Hacer que sea posible está en manos de todas las personas comprometidas con la educación y la democracia.

La familia y la escuela constituyen en la primera infancia la red de relaciones en la cual se desenvuelven los niños y niñas. Las primeras relaciones sociales fuera del núcleo familiar empiezan en la escuela y en función de como sean vividas pueden influir positiva o negativamente en la construcción de su personalidad y en sus relaciones con los demás. Son dos contextos complementarios que han de estar en plena comunicación para compartir con la máxima coherencia la educación de los niños y niñas.

Espacios y tiempos para construir escuela en equipo:

El equipo es el impulsor del proyecto educativo que solo podrá transmitir coherencia si realmente es un proyecto común que ha nacido de la discusión, la reflexión, la participación y la implicación de todo el equipo.

El equipo ha de estar en constante búsqueda, en constante investigación pedagógica para evolucionar y mejorar nuestra práctica educativa.

El equipo es el motor de la red de relaciones que se establece en la escuela.

Solo con un buen trabajo en equipo se construye escuela.

Espacios, tiempos y materiales para hacer de la escuela un autentico laboratorio de aprendizaje para los niños y niñas.

Cuando hablamos de espacios de la escuela, estamos hablando de todos los **espacios interiores y exteriores.**

Escuela como laboratorio de personas que investigan y aprenden conjuntamente, donde los adultos son capaces de proponer una red de situaciones de aprendizaje, de investigación de juego, de experimentación, de convivencia, de pensamiento.

Hay que ofrecer distintas propuestas adecuadas a las distintas necesidades y competencias de los niños y las niñas. Ofrecer distintas situaciones de aprendizaje que permitan a cada uno ir evolucionando a su ritmo sin sentirse incapaces o frustrados.

Es importante que nos planteemos como afrontamos la vida cotidiana en la escuela. Como la viven los niños y niñas, que relaciones se establecen, que procesos de aprendizaje hacen. Son cuestiones de vital importancia para los niños y niñas. Para que se sientan escuchados y respetados. Para sentirse con libertad de movimiento, de pensamiento, de acción, de tomar decisiones. Para equivocarse y volver a probar. Para aprender los unos de los otros. Para opinar, para hacer oír su voz! Para decirnos en que momento están y que necesitan.

Los niños y niñas tienen 100 lenguajes como dice L.Malaguzzi y nuestro trabajo es saber escuchar estos lenguajes y ofrecer un entorno (espacios, materiales, relaciones) que les ayuden a evolucionar y avanzar estando siempre a su lado para acompañarlos.

La escuela como espacio de vida:

Podemos hacer de la escuela un contexto global de aprendizaje, de curiosidad, de creación, de apoyo a nuestros niños y niñas, donde la estética de los espacios, de los materiales y como utilizarlos tengan significado, tengan intencionalidad educativa, y estén en coherencia con nuestro concepto de infancia.

Para que la escuela sea un contexto relacional de vida y aprendizaje, los espacios, los tiempos, los materiales han de estar muy bien pensados, desde la entrada hasta el ultimo rincón de la escuela.

Las paredes de la escuela, los espacios interiores y exteriores y los materiales nos hablan de lo que en ella se vive. La documentación entre otras cosas nos ayudara a reflexionar si somos coherentes con nuestra idea de infancia. Si nuestra practica educativa es coherente con nuestro proyecto educativo.

La escuela tiene que ser acogedora, con capacidad de entender, de crear, de compartir, de vivir en comprensión y dialogo entre toda la comunidad. Donde hay tiempo para vivir la diversidad y crear nuevos lenguajes de relación. Escuela inclusiva donde todo el mundo tiene un lugar donde sentirse parte de la comunidad y donde poder expresarse como es.

Rosa Ferrer